

# Juventud CAMPESESINA

BOLETIN QUINCENAL DEL COMITE  
PROVINCIAL DE MADRID DE LA J.S.U.

AÑO II • 12 DE JUNIO DE 1937 • NUM. 4



## ENSEÑANZAS DE UN PLENO

El día 29 del mes pasado el Comité provincial celebró su primera reunión ampliada después de la última Conferencia provincial.

Las características de este Pleno no han sido dudosas; por el contrario, han servido para aclarar más y más la línea política de nuestra juventud en el camino de la victoria.

La adhesión más ferviente hacia nuestra Comisión Ejecutiva Nacional y el estudio detallado de todos los problemas que la joven generación tiene planteados en la lucha por la Alianza Nacional de la Juventud, y la satisfacción más grande por la decisión de nuestro Comité Nacional de ingresar como Sección en la Internacional Juvenil Socialista.

Es cierto que nuestro trabajo—y así lo han demostrado las intervenciones—contiene algunas debilidades, pero que éstas eran más que nada falta de aclaración de nuestros problemas.

Por parte de algunos camaradas existía el hecho de creer que el carácter de nuestra lucha ya estaba suficientemente aclarado; pero hoy, después de la reunión del Pleno del Comité provincial, vemos la necesidad de poner los puntos sobre las íes y decir con toda sinceridad que la enseñanza más palpable que nos da nuestro Pleno es ésta:

la falta de esclarecimiento de nuestra lucha.

Para muchos, el carácter de nuestra lucha está sólo y

exclusivamente en que ésta es una guerra internacional; pero a través de las intervenciones y en éstas han sido los



propios campesinos los que han demostrado que el carácter de nuestra lucha está en la defensa de la República democrática y está en el desarrollo de la revolución democrática. Han comprendido que a través del desarrollo de la guerra se han cometido muchos errores, en los cuales algunas de nuestras Secciones tienen algo de culpa, y que hoy, después de esta discusión serena, han sido dados al traste, porque se ha sabido comprender que la única posición justa no es la de ver quién crea colectividades o ver quién ayuda más eficazmente a socializar la tierra, sino la de defender la República democrática y la necesidad de corregir estos errores para poder acelerar sin tropiezo el propio desarrollo de la revolución democrática.

De ahí se desprende la necesidad de un total esclarecimiento de nuestra gran línea política. Todo el reajuste de las comarcales, todo nuestro trabajo debe estar ligado a este problema. El propio hecho del bombardeo de Almería por la escuadra alemana hace que nos dispongamos a trabajar más y más en el camino de la unidad, por el esclarecimiento de nuestras consignas y el de levantar en pie de guerra a toda la juventud avanzada y progresiva de nuestro país por la defensa de la Patria.

# Una tarea para discutir con los camaradas libertarios

Todos sabemos que el punto en que no encontramos coincidencia con ellos es el del problema campesino; ellos quieren socialización a toda costa; nosotros queremos que se gane la guerra y se haga la Revolución a medida del convencimiento, en este caso, de los campesinos.

Por lo tanto, es necesario hablar un poco de esto.

El campesinado español es de por sí de un carácter refractario a la colectividad, debido, claro está, a la ignorancia, o, por mejor decir, debido a que dentro de ellos existe un egoísmo acendrado. Si se les hace entrar forzosamente en la colectividad, dentro de ella ya harán todo lo posible para que fracase, y suponed lo que esto significaría. Muy difícil sería ya poder volver a iniciar la tarea principal de nuestro contenido marxista.

Además, hoy por hoy, que no tenemos regularizado el asunto campesino; que carecemos de utillaje y de aperos, no puede desarrollarse en estas condiciones una colectividad como es debido. El campesino, al ver suya la tierra que siempre trabajó, lo haría ahora con más ahinco y decisión, y nosotros conseguiríamos que se

aumentara la producción, sin que por ello atesorasen ninguna riqueza, aunque sí elevarían su nivel económico y obtendríamos con ello nuevos adeptos de gran importancia para ganar la guerra.

Como marxistas hemos de defender los principios colectivos, que en realidad son la base inicial para conseguir el régimen socialista; pero antes de dar un paso mal dado que pueda hacerlos fracasar es preferible adaptarse a las circunstancias, y poco a poco, al igual que en la U. R. S. S., el campesino se convencerá de las ventajas de la colectividad, de las ventajas del "koljós", donde los campesinos soviéticos llevan una vida de felicidad, donde nada les falta.

Lo que no puede hacerse es una Revolución de golpe y porrazo, que sólo conduce a derroteros trágicos para la clase campesina, personificados en robos por parte de los desaprensivos, o que, como ha ocurrido en varios pueblos de la provincia de Córdoba, la excesiva preocupación de este asunto de retaguardia dejaba al margen el problema esencial de las trincheras, y hoy estos pueblos padecen bajo la bota de los ejércitos invasores.

Para todos los Comités de enlace van estas advertencias; nosotros defendemos los intereses de la juventud campesina, y ésta ha de decidir cómo quiere trabajar la tierra.

Para ello nosotros debemos de apoyarla en sus reivindicaciones, porque somos la Federación de toda la Juventud y queremos que la Juventud siga nuestra línea política, que lleva muchos puntos de acierto, como es éste del problema del campo.

Debemos hacer popular la colectividad, pero el campesino es muy dueño de trabajar su tierra como mejor quiera.

Lo que nosotros no queremos con esto es que ninguno de ellos pueda tener hombres asalariados, esto es conveniente tenerlo muy en cuenta, pues entonces retrocederíamos a los tiempos antiguos, que jamás volverán.

Nuestras brigadas de choque juveniles, en las cuales lo mismo han de participar jóvenes libertarios, que republicanos, que socialistas unificados, servirán para ayudar a las colectividades en su desarrollo y al mismo tiempo apoyarán a los pequeños campesinos para aumentar la producción.

Al margen de esto, yo añado que

para resolver esto y poder llevar el mejor control de unos y otros, en el campo se pueden crear cooperativas de producción y consumo en las que las colectividades y el pequeño campesino tengan su puesto y éstas se encarguen de las que repartan semillas, aperos de labranza, utillaje, etc., y conseguiremos nivelar las actividades campesinas.

Debemos de tener siempre en cuenta que el tema de la socialización es ineficaz en este momento en que hay preocupaciones esenciales que lograr, como ganar la guerra.

Y que, al mismo tiempo, el campesino, base de nuestro desarrollo, el desarrollo de nuestra patria, está hoy en condiciones de entrar por este punto.

Desde luego, cuando discutamos, debemos de partir del punto de que somos marxistas y defensores de estos principios.

Como parangón, quisiera yo decir que la mejor Revolución es la que nuestros combatientes hacen en las trincheras.

FLORENCIO FERNÁNDEZ  
(Dieciséis años.) Del Comité de  
marcal de Torrelaguna.

## Ayudemos a crear los Comités de enlace de los partidos

Es necesario, camaradas, que nosotros, los jóvenes, que tantas veces hemos propugnado sobre la necesidad de la creación del único partido del proletariado, digamos hoy que no se puede perder ni un momento más, por nuestra parte, y que hemos de trabajar con ahinco para que llegue muy pronto a ser un hecho.

El porqué nosotros queremos que se llegue a la unidad del partido socialista y comunista, y en qué nos basamos para esto, es muy sencillo: Nosotros, los jóvenes, que hemos visto el beneficio que reporta la unidad de dos fuerzas que persiguen el mismo fin, vemos hoy la necesidad de que cuando se está derramando la sangre de los mejores hijos del pueblo por acabar cuanto antes con los enemigos de la clase trabajadora, estas fuerzas se unifiquen; pero nosotros decimos esto, no ya para escribir por escribir, sino para acelerar esta unión que tantos beneficios nos haría a todos.

Nosotros, que vimos cómo cuando a raíz de la unificación de las juventudes socialistas y comunistas se engrandecía cada día más y más la juventud, cómo se ha ido elevando su capacidad y cómo a través de la unificación acabábamos de una vez para siempre con las discordias de las dos juventudes, es por lo que nosotros queremos la unificación de los dos partidos políticos más grandes que tiene España.

Entonces nosotros hemos de luchar para que cuanto antes se llegue a la creación de los Comités de enlace entre ambos partidos, para que de una manera concreta se elaboren las bases de unidad.

¿Qué es lo que separa hoy ya para hacerla? ¿Es que los camaradas que están combatiendo en las trincheras no la desean? ¿Es que ellos no saben que obedeciendo a una sola disciplina de partido acabaremos mucho antes con nuestro enemigo común, el fascismo? Pues entonces, ¿qué falta para

hacer esta unión? ¿Que se pongan de acuerdo nuestros dirigentes? Entonces deben de hacerlo, porque la masa lo desea y no han de ser ellos los que han de regatear ningún esfuerzo para que estos deseos se cumplan y así poder dar la satisfacción más grande a todos los militantes de los dos grandes partidos proletarios.

Si cuando nosotros los jóvenes hicimos la unificación no hubiéramos eliminado todo aquello que tendía a separarnos, es natural que hoy la juventud no tendría una compenetración como hoy la tiene, no contaría con tantos miles de militantes como tiene hoy después de la unificación; luego entonces de esto se deduce que hemos sabido forjar una conciencia clara de toda la juventud, y que entonces también supimos eliminar a los enemigos de la unidad, que no cabe duda que los había, como ahora también existen en los partidos para dificultar esta unidad. Pero ¿quiénes son estos? Los que no quieren el triunfo de la clase trabajadora, elementos filtrados dentro de nuestras organizaciones para desacreditar de una manera muy hábil todo aquello bueno que haya para hacer la unidad dentro de los dos partidos.

Luego entonces nosotros debemos de insistir para que se creen los Comités de enlace, y al mismo tiempo propagar la idea de unidad de estos dos partidos, y que nosotros no dejaremos hasta ver esto convertido en una realidad, porque se lo haremos ver a todos los camaradas de los dos partidos, y entonces serán ellos, no los que lo pidan, sino que lo exijan, y nosotros veremos realizado el logro de nuestras aspiraciones, por el cual venimos luchando.

¡Por la creación de los Comités de enlace!

¡Viva la unidad de los dos partidos marxistas!

¡Desechemos a los enemigos de la unidad!

Se habla con gran insistencia, se trabaja con gran intensidad y se van obteniendo magníficos resultados en la obra emprendida (por J. S. U. principalmente) de elevar el nivel cultural de todos los trabajadores; el Hogar del Soldado y los Rincones de Cultura para el combatiente responden satisfactoriamente a la idea en que están animados; van los soldados, movidos por el deseo de aprender, solicitando libros y revistas, que al principio con curiosidad, después con interés, hojearán y leerán ávidamente, extrayendo de los mismos enseñanzas y experiencias que les han de ser muy provechosas.

En el campo debe hacerse todo lo posible para que no falte en ningún centro de trabajo, en ningún pueblo o caserío, por pequeño que sea, un Rincón de cultura, un Hogar del Campesino donde en los ratos libres vaya el obrero a adquirir conocimientos y a enterarse de la marcha de la civilización y reciba las noticias de lo que sucede en España; que no viva en la ignorancia donde ha estado sumido tanto tiempo, en el que ignoraban absolutamente todo y no conocían ni el nombre del Presidente del Gobierno (Esto os parecerá un poco exagerado, camaradas madrileños, pero en el otoño de 1935 en un pueblo de



## LOS RINCONES DE CULTURA DEL CAMPESINO

la provincia de Guadalajara, llamado Cendejas de Enmedio, no había quien conociera a D. Manuel Azaña).

Para la instalación de un Rincón de Cultura en el campo queremos contar con la ayuda de aquellos camaradas más educados y más cultos que el resto del pueblo y que se dispongan activamente a formar un sitio de lectura; no debe asustarles la tarea, ni al proyectar un Hogar del Campesino piensen inmediatamente en grandes armarios llenos de libros, en descomunales estantes con las tablas encorvadas por el peso de los volúmenes depositados en ellos, en lujosas mesas ni en sillones frailunos; no hace falta pensar en nada de esto porque nada de esto es necesario; no quiere decir

que vayamos a hacer un sitio cómodo ni un lugar donde no se vaya con alegría; pero debemos preocuparnos de que sólo debe existir lo más necesario y no molestarse siquiera en pensar en aquello que no pueda ser de inmediata aplicación.

¿Qué podemos considerar como cosa cuya aplicación no es inmediata? Lo primero, y ante todo, aquel género de literatura, revolucionaria o no, que por su forma de expresarse, por las orientaciones de su desarrollo o por la esencia de su contenido puedan llevar confusiones al espíritu poco acostumbrado a leer y a discurrir del lector en cuyas manos esté el libro, y evitar el hecho de que en lugar de hacer un trabajo beneficioso se habrá ocasionado un per-

juicio muy doloroso para el individuo y para la sociedad, pues se habrán despertado dudas e interrogantes que podían haberse evitado.

Los libros marxistas podrán ser leídos en ediciones abreviadas o en los folletos sacados de tales obras; no creemos que nadie pueda discutirnos que los libros originales de Marx-Engels y tantos otros pensadores y escritores revolucionarios son para leídos en épocas posteriores, cuando se hayan capacitado intelectualmente.

En el Hogar del Campesino deberá leerse la Prensa obrera, preferentemente aquella que al exponer una línea de trabajo o una posición revolucionaria lo haga apoyándose en realidades y razonamientos, y no en cosas quiméricas o irrealizables que pueden tener como origen fundamental la fantasía o en algunos casos la mala fe.

No dudamos ni un solo momento en que los maestros de los pueblos colaborarán con entusiasmo en la obra de divulgar la cultura; y en su día, cuando hagamos el balance cultural, que contraste con el abandono de épocas anteriores, mostrará ante los espíritus tímidos y enemigos de toda renovación las ventajas de ser el pueblo el que se marque a sí mismo el camino de sus destinos.

## Nuestro Pleno y la autonomía de las Comarcales

Una de las virtudes más principales de nuestro Pleno provincial recientemente celebrado ha sido que ha imperado en él, a través de todas las intervenciones, un buen trabajo de esclarecimiento en orden a organización.

En efecto, nuestra Federación necesitaba hace tiempo—antes de la reorganización de las Comarcales de Aranjuez, Alcalá y Torrela—centralizar en sectores o comarcas la provincia, a fin de con la mayor eficacia desarrollar el control de las Secciones, hacer llegar a ellas lo más rápidamente posible las orientaciones necesarias e ir estableciendo sobre la base comarcal toda la armazón orgánico-administrativa.

Examinado el trabajo de toda índole desarrollado por el Comité provincial y por los Comités comarcales en el corto espacio de tiempo de su actuación, se aprecia un rendimiento en el trabajo, que en otro caso—de no existir las Comarcales—no hubiera sido. Pero el aumento de trabajo no es bastante. En nuestro Pleno se ha evidenciado que para que las Comarcales puedan servir eficazmente de medio de relación entre las

Secciones y la Federación provinciales, y para hacer un buen trabajo en orden a nuestra línea política, era preciso que estos órganos—las Comarcales—estuvieran dotados de aquella autonomía que como organismo rector y de orientación de la comarca era necesario que tuvieran, y al mismo tiempo también estuvieran dotados de los medios económicos que fortalecieran su independencia.

Ya está. Las Comarcales—se ha resuelto así—son los órganos superiores a los pueblos que integran la comarca. Las orientaciones políticas y orgánicas, control, cuestiones económicas, etc., han de girar alrededor de las Comarcales, las cuales a su vez dependerán de la Federación como organismo superior.

Pero al hablar de la autonomía de las Comarcales conviene fijar su verdadero sentido. Esta autonomía para el trabajo es plena en cuanto se refiere a su distribución y ejecución, pero siempre con arreglo a las orientaciones que de la Federación provincial o demás organismos superiores se desprendan. La necesaria dependencia de las Comarcales de su Federación

tan natural y tan acorde con el sistema orgánico de la Juventud Socialista Unificada, que no solamente está dentro de él, sino que lo complementa.

Pueden muy bien las Comarcales desenvolverse económicamente con el acuerdo del Pleno ampliado del Comité provincial de cederles un 10 por 100 de las cuotas de las Secciones para sus atenciones. Ello permitirá una vida económica independiente de las Secciones y del Comité provincial, tanto más que sus atenciones en este orden han de ser muy limitadas.

Abrese, pues, una nueva era de trabajo intenso de la J. S. U. de la provincia. En ella las Comarcales representan un gran factor; dotadas de los medios necesarios (autoridad y autonomía), han de ser el eje del trabajo de nuestra Federación provincial de Madrid, que estima a este respecto que en breve el movimiento juvenil ha de experimentar sensibles aumentos. Nuestra organización provincial se ha mejorado notablemente con las Comarcales, y nuestras tareas de inmediata aplicación, tales como brigadas de choque para recoger

la cosecha, Centros de preparación cultural y premilitar de la juventud, refugios, carreteras, creación de nuevos cuadros, grupos juveniles, Círculos y Casa de la Juventud Campesina, Bibliotecas, Rincones de Cultura, talleres, lavaderos, Hogares del Soldado, etcétera, tendrán una rápida y perfecta organización.

Pero, sobre todo, lo que ha de experimentar notable mejoramiento son los trabajos de Alianza de la Juventud de la provincia a través de las tareas anteriormente citadas hasta conseguirla por encima de todos sus enemigos.

Nuestro Pleno ha sido valioso, fructífero. Entre sus resoluciones y experiencias se encuentra la enunciada. Las Comarcales representan un paso en nuestro sistema orgánico. Atención, pues, camaradas de las Secciones; vuestro trabajo depende de la comarca, así como las Comarcales dependen de vosotros. El Comité provincial ayudará eficazmente a unas y otras hasta conseguir que la perfección más elevada sea la característica de la organización de la Juventud Socialista Unificada de la provincia de Madrid.

# UNIDAD POR ENCIMA DE TODO

Este es el deseo que tan esforzadamente defiende la Juventud Socialista Unificada en todos los ámbitos de España y del mundo. Donde se encuentra un joven socialista unificado, existe un propagandista de la frase del maestro Marx; donde hay un joven marxista, se hace un buen trabajo de unidad proletaria.

Y ¿por qué es así? Porque los jóvenes marxistas españoles, conscientes del papel que hemos representado y representamos, sabemos que los pasos más firmes en el camino de la liberación definitiva, y, más concretamente, en el camino de la victoria, son los pasos que se dan en el camino de la unidad.

Sabemos que actualmente, frente a la necesidad de ganar la guerra, es preciso que el pueblo español unido, que la juventud española unida, haga frente al enemigo común—el fascismo—en los dos sectores de lucha, el frente y la retaguardia.

Por eso la línea política de nuestra Conferencia de Valencia es cada vez más justa a medida que las necesidades de la unión se dejan sentir. Cuando nosotros decimos Alianza Nacional de la Juventud sabemos que forjamos el arma precisa para ganar la guerra, y es así porque la guerra desde su comienzo necesita unidad de acción. Necesita la guerra que no se sucedan acciones esporádicas, como necesita también que todos se muevan a una misma voz y animados de un mismo deseo de vencer.

De nada nos serviría tener el Ejército más numeroso y mejor equipado del mundo, de nada nos serviría tener la mejor industria de guerra y una mejor agricultura si no existiera esa unidad que defendemos y llevamos a la práctica nosotros los jóvenes socialistas unificados.

Nosotros sabemos que la unidad en el sentido exacto de los contenidos ideológicos es materialmente imposible de conseguir, por lo menos, entre algunos sectores del proletariado español. Pretenderlo así es completamente pueril e inútil; pero nosotros no queremos esto, nosotros no queremos crear, con una incompreensión infantil del momento y de las fuerzas que actúan, obstáculos insuperables para la unidad. Queremos unidad en la acción basándola en aquellas cosas que nos son comunes a todos los españoles antifascistas en el momento presente, queremos que sobre los puntos de coincidencia se establezca la Alianza de la Juventud Española.

¿Qué puntos de coincidencia hay para toda la juventud española? Concretamente, uno: la guerra. La necesidad de ganar la guerra es común a todos, y esto ya lo hemos dicho y se ha dicho multitud de veces en todos los tonos. La guerra necesita cada día más que las acciones sean conjuntas. Los jóvenes debemos aliarnos para realizar aquellas cosas que tiendan a vencer cuanto antes mejor. Pero sólo y exclusivamente aquellas cosas que favorezcan el desarrollo de la guerra han de ser el aglutinante de los jóvenes; pretender otra cosa de golpe y porrazo es querer mezclar cosas dispares entre sí, es oponerse a la unidad posible y precisa en la hora presente, aunque se use un lenguaje que en apariencia parezca otra cosa.

Pero nosotros decimos Alianza Nacional de la Juventud para ganar la guerra, y por esa razón estimamos dignos de ella a los jóvenes de Euzkadi, a los jóvenes vascos, católicos en su mayor parte; pero que saben combatir por la causa de la República y por la independencia de España con heroísmo sin igual, sin retroceder un paso, y por eso excluimos de la Alianza a los trotskistas, porque su lenguaje demagógico, falso, propio del agente provocador, constituye un serio obstáculo para ella.

El reciente bombardeo de Almería por la escuadra alemana, en represalia de un legítimo acto de defensa de nuestra Aviación, plantea por sus posibles consecuencias un serio problema. La Alemania fascista cree que son insuficientes las fuerzas y elementos enviados a Franco y busca un pretexto para enviar más y para la agresión directa; ante esto nosotros, los jóvenes, replicamos trabajando más activamente por la Alianza Nacional de la Juventud. Que el fascismo extran-

jero encuentre un bloque de jóvenes pechos unidos para aniquilarle. El pueblo español tiene necesidad de mostrarse unido ante la agresión, tiene que mostrarse unido en estas horas de tremendo sacrificio si quiere vencer.

Que el enemigo común encuentre a su paso a la Alianza de la Juventud para vencerle. A través de ella ha de conseguirse, no sólo una mayor efectividad en los asuntos militares, sino que también ha de conseguirse que la producción sea para la guerra y no sea escamoteada o escondida y sirva luego para demostraciones y revueltas como la reciente de Cataluña. La Alianza de la Juventud nos podrá llevar a la ofensiva y no a abandonar los frentes con pretextos falsamente revolucionarios que dejan ver con claridad meridiana su hilacha filofascista.

En marcha rápida la unificación de los partidos marxistas en uno solo, grande y único, tan ansiada por nosotros, por el pueblo y aun por las democracias extranjeras, y tan útil para España, como combatida y odiada por los enemigos de la unidad proletaria, los trotskistas, fascistas y demás turbios elementos. En marcha un reajuste en la acción conjunta de las Centrales sindicales dentro de la política del Frente Popular. En marcha la Alianza Nacional de la Juventud, todo hace esperar que, en la retaguardia, una misma unidad de pensamiento y acción encaminadas a ganar la guerra lleven a ésta por derroteros favorables, a pesar de los pesares.

En tanto, nosotros, una vez más llamamos la atención a todos y les decimos: ¡¡Por encima de todo, unidad!! ¡¡Ahora más que nunca, unidad!!

Todos unidos para combatir, para producir. Unidos en el Frente Popular; ya habrá tiempo después de ganada la guerra de acometer las reformas que el pueblo español desea dentro de la tranquilidad y sin enemigos fuera ni dentro.

Piensen todos, especialmente los voceadores de la "revolución", que si hubieran dedicado más atención a la guerra y menos a ensayos y experiencias de diversos tipos en la retaguardia, como nosotros los jóvenes socialistas unificados, como los marxistas en general, y hubieran cooperado sinceramente dentro del Frente Popular, fórmula general de la unidad del pueblo, y hubieran producido menos actos sospechosos, no hubieran sido posible acaso los avances enemigos por el Sur de Madrid, Málaga, Euzkadi, Aragón, etc.

La lucha es cruenta, necesita de todos, pues por encima de todo ¡Unidad, Unidad, Unidad!

## ¡MADRE ESPAÑA!

*España, noble señora,  
castillo que es fortaleza,  
alma que suspira y canta  
y que llora su belleza.*

*Sufre, sufre ese tormento,  
que, cual borrachos malsines,  
te hacen sin conocimiento  
esos hombres con fajines  
que no tienen corazones.*

*¡Suspiras, noble señora!  
¡Maldices hijos traidores!,  
que tu frente ya ennegrecen  
con sus malditas acciones  
de hombres que amor no conocen.*

*Con criminal gente,  
con gente extranjera,  
estando tú en vida*

*reparten tu tierra.*

*Pero, madre España,  
tú ya no más llores,  
pues tienes aún hijos  
que ven tus acciones.*

*¡Vive, madre España!  
¡La más dulce madre!  
Como antifascista  
resiste al cobarde,  
que en tu clara tierra,  
en tu dulce seno,  
calienta un cariño  
que es traidor veneno.*

A. GONZALEZ-MESON,  
Secretario de Propaganda Comarcal  
de Alcalá.

# RESOLUCIONES E INTERVENCIONES AL PLENO AMPLIADO DEL COMITE PROVINCIAL

## Extracto del informe del camarada Marinas, Secretario general del Comité provincial

Habla en primer lugar de la posición del Comité provincial en lo que se refiere a la Alianza Nacional de la Juventud. Dice que la J. S. U. ha sido la que más ha luchado y trabajado en pro de la unidad juvenil. Recuerda las luchas y sacrificios hechos por las Juventudes socialistas y comunistas antes de la unificación y el gran paso que se dió con la unión de ambas. Hace resaltar que nuestra organización no es nueva en la lucha, pues lo ha demostrado a través de toda su vida orgánica. Siguiendo su informe, habla de los llamamientos hechos a las organizaciones juveniles antifascistas, J. L., J. R., et cetera, en pro de la alianza de la juventud, que "nadie más que nosotros desea", pese a todos aquellos que dirigen contra nuestra organización sus ataques más violentos. Hace historia detallada del desarrollo y procedimientos del grupo escisionista aparecido en el seno de nuestra organización, a la cabeza del cual figuran Gregori, Leoncio Pérez, Tundidor, etc., abundando en detalles de que la campaña promovida por ellos tiene un solo origen: la ambición desmedida y el miedo personal. Señala los perjuicios que para la organización de la J. S. U. representan las campañas promovidas por estos camaradas en la región levantina, llevando la confusión y la división entre los jóvenes unificados y en contra de la unidad de toda la juventud. Dice a este respecto: "Y yo os digo, camaradas: aquellos enemigos de la unidad y los que consciente o inconscientemente les hacen el juego, han utilizado palabras, han vertido frases y opuesto conceptos falsos a todas luces. Dicen que no queremos la unidad, más claramente: que nos oponemos a ella; pero nosotros, que no hemos olvidado ni abandonado nuestros principios—pese a todo y a todos—, no cejaremos en nuestro esfuerzo por conseguir que la Alianza de las juventudes antifascistas españolas sea un hecho".

## Resoluciones del Pleno ampliado del Comité provincial de la J. S. U.

*Ante las necesidades que plantea la guerra, ante la constitución del Gobierno Negrín, ante la situación de peligro de la futura cosecha por un posible ataque criminal de la Aviación fascista, y ante los ataques sucesivos de los enemigos de la unidad contra nuestra gran Comisión Ejecutiva Nacional, el Comité Provincial de Madrid de las Juventudes Socialistas Unificadas, reunido en Pleno ampliado, acuerda hacer públicas las siguientes resoluciones:*

- 1.ª La Juventud Socialista Unificada de la provincia de Madrid aprueba la labor desarrollada por nuestra gran Comisión Ejecutiva Nacional, y lucharán por la total aplicación de la gran línea política marcada en la Conferencia de Valencia.
- 2.ª Lucharemos y ayudaremos por que la provincia de Madrid sea el más firme sostén del Gobierno del Frente Popular.
- 3.ª Nos comprometemos a crear y ampliar las brigadas de choque para recoger rápidamente la cosecha, y no descansar ni un minuto hasta ver la cosecha asegurada.
- 4.ª Crearemos refugios contra los bombardeos de la Aviación para asegurar la vida de las mujeres y niños de nuestros combatientes y del resto de la población civil.
- 5.ª Pedimos al Gobierno la disolución del P. O. U. M. y de la J. C. I. como enemigos declarados del Frente Popular y agentes del fascismo.
- 6.ª Trabajaremos por que en todos los pueblos no quede ni un campesino que no sepa manejar el fusil.
- 7.ª Vigilaremos por que el llamamiento a la quinta de 1931 se cumpla en toda su integridad.
- 8.ª Crearemos las Casas de la Juventud Campesina, donde los jóvenes puedan instruirse cultural y políticamente.
- 9.ª Trabajaremos y vigilaremos por que toda la producción sea puesta en manos del Gobierno.
- 10.ª Nos pronunciamos contra los llamados "Comités" que explotan y se enriquecen a costa de los jóvenes campesinos.
- 11.ª Nos pronunciamos, asimismo, por el desarme total de la retaguardia.
- 12.ª Nos comprometemos a seguir luchando por conquistar para la juventud y para la victoria la unidad de la juventud campesina.
- 13.ª Ayudaremos con todas nuestras fuerzas a la juventud de Cataluña en su lucha contra los enemigos de la unidad.
- 14.ª Plantearemos a los Partidos Socialista y Comunista la necesidad de la creación de los Comités de Enlace como paso decisivo para la creación del Partido Unico del Proletariado.
- 15.ª Declaramos nuestra gran satisfacción por el acuerdo del Comité Nacional de ingresar como Sección de la Internacional Juvenil Socialista.
- 16.ª Declaramos que defenderemos denodadamente los intereses y las propiedades del campesino individual.
- 17.ª Declaramos que la Comisión Ejecutiva y el Comité Nacional es el baluarte indestructible de la Alianza Nacional de la Juventud, a los cuales saludamos cordialmente en este acto.

Por el Pleno ampliado, EL COMITE PROVINCIAL.

Madrid, 29 de mayo de 1937.

Luego, refiriéndose a nuestra posición ante el problema agrícola y las colectividades campesinas, detalla las características principales de las 140 colectividades que existen en la provincia de Madrid, y dice: "A pesar de existir tantas colectividades no

se ha registrado un aumento sensible en los cultivos. En donde más, en donde el sentido del cumplimiento del deber ante los momentos presentes está más desarrollado, solamente se ha llegado a un aumento de un 25 por 100 en el cultivo, pero las defi-

ciencias en otros sitios compensan este aumento, y, en consecuencia, el término medio de aumento de la producción en la provincia de Madrid llega solamente a un 3 por 100, que no se debe solamente a las colectividades sino también al esfuerzo de los campesinos que individualmente cultivan las tierras, y esto no es porque la colectividad no sirva para ello, es que al organizar las colectividades no se ha tenido en cuenta que para que la colectividad cumpla su cometido, sea una verdadera colectividad, es preciso que los que estén en ella lo estén voluntariamente y convencidos de su eficacia, convencidos de su bondad, convencidos de que la colectividad no es un procedimiento nuevo de explotación del campesino. Además, para que las colectividades puedan desarrollarse como es debido han de tener maquinaria, técnicos y simientes en cantidad y calidad suficientes para que no arrastren una existencia precaria o se hundan el día menos pensado".

Explica después el estado orgánico de nuestra provincia y los sacrificios hechos por la J. S. U. de la provincia para ganar la guerra.

Se refiere al aspecto militar en relación con la J. S. U., y dice: "Nuestra organización tiene 300.000 militantes en los frentes, y la mayoría de ellos acudieron a ellos en los primeros comienzos de la criminal sublevación fascista. Día a día nuevos jóvenes de nuestra organización se incorporan al Ejército popular con aquella preparación, aquella capacitación que en todos los órdenes hace distinguir a los militantes de la J. S. U. Nuevos contingentes de combatientes se incorporan constantemente procedentes de nuestra organización. Pero no es esto sólo; en las fábricas y talleres la J. S. U. tiene brigadas que desarrollan la producción por y para la guerra.

Así es, camaradas, que la J. S. U. desde el primer momento ha dado todo para la guerra, para la tarea primordial de aplastar al fascismo".

Sigue en su informe el camarada Marinas hablando de las ta-

# POR LA LINEA DE LA UNIDAD

LOS QUE ATACAN A NUESTRA COMISION EJECUTIVA NACIONAL, NO VIVEN LA REALIDAD, DESCONOCEN LA MARCHA Y LA PARTICIPACION DE LA JUVENTUD EN EL CAMINO DE LA VICTORIA

UNIDAD

SANTIAGO CARRILLO



El más querido dirigente de la Juventud; bajo su dirección marcha la J. S. U. con paso firme hacia la Alianza Nacional de la Juventud. Saludamos en él a nuestra gran Comisión Ejecutiva y al Comité Nacional, vanguardia en la lucha por la unidad de toda la Juventud.

# HACIA LA VICTORIA DEFINITIVA

LOS CAMPESINOS, OBREROS, SOLDADOS, AVIADORES, MARINOS Y TODA LA JUVENTUD ESPAÑOLA ESTA POR LA ALIANZA NACIONAL DE LA JUVENTUD. ANTE EL ATAQUE DE LA ESCUADRA ALEMANA. POR ENCIMA DE TODO, ALIANZA DE TODA LA JUVENTUD

UNIDAD

TRIFON MEDRANO



Nuestro inolvidable Medrano, luchador infatigable en la Alianza de la Juventud, muerto cuando realizaba el trabajo de unir bajo una sola bandera a la Juventud de Euzkadi; así son nuestros dirigentes.

El gran trabajo de la Comisión Ejecutiva, nuestro gran trabajo. Unidad y felicidad de la juventud, es el reflejo de nuestra política.

reas realizadas por la J. S. U. de la provincia en orden a organización y en orden a la guerra, y dice: "El Comité provincial se ha

ciones de siega, como antes lo han hecho en las de escarda."

Luego se refiere al momento presente, y dice: "Yo quiero, ca-



dedicado en todo momento a la organización de Brigadas de Choque, encargadas de colaborar en retaguardia para activar la victoria. Se han constituido ocho batallones de choque. Brigadas encargadas de recoger la cosecha, de construir refugios, de arreglar carreteras; en Cabanillas, Estremera y otros sitios, las muchachas, voluntaria y gratuitamente, de sol a sol, trabajan en las opera-

### A TODOS LOS COMBATIENTES Y A TODAS NUESTRAS SECCIONES

Para nadie es hoy un secreto el aumento fabuloso que ha tenido el papel. Solamente este número, con una tirada de 25.000 ejemplares, ha costado 3.850 pesetas; por esto, y ante la necesidad de normalizar la salida de nuestro Boletín y procurar su mejoramiento, queremos que de cada Brigada—y en cada pueblo—surja la ayuda material que necesitamos, ya que tenemos el propósito de que, con la ayuda de todos, podremos convertir nuestro Boletín en el semanario de toda la juventud campesina. Los donativos podéis mandarlos a las señas: Secretario de Agit-Prop, Comité Provincial de Madrid, J. S. U., calle de Serrano, 67, Madrid.

maradas, que todos reparemos en el grave problema que se echa encima con la próxima cosecha. Los aviones fascistas es posible que siembren los campos de bombas incendiarias para acabar con la cosecha, para acabar con el pan de nuestros combatientes; es preciso, pues, que todo nuestro esfuerzo se encamine a que esto no suceda, que la cosecha sea recogida cuanto antes; a ello toda nuestra actividad de retaguardia."

Seguidamente se refiere a la posición de la Juventud ante los problemas de Gobierno, y dice: "La J. S. U. apoyará incondicionalmente al Gobierno del Frente Popular, porque es la representación genuina de las fuerzas que luchan contra el fascismo. Nosotros defendemos además la República democrática, y la defenderemos porque creemos que hoy por hoy es el único régimen posible, y además porque creemos fundamental que para llegar a la revolución socialista es preciso pasar primero por la revolución democrática, y por ser este Gobierno representativo de todas las fuerzas antifascistas, nosotros estamos incondicionalmente a su lado."

Se refiere seguidamente al levantamiento de Cataluña, y dice: "Nuestra organización condena implacablemente este hecho, pues no se puede tolerar que, en los actuales momentos, cuando nuestros hermanos luchan heroicamente en los frentes, se alcen en Cataluña contra el Gobierno de la República, así como tampoco que en las fábricas se produzcan municiones y armas que después desaparecen y no van a los frentes."

Ataca duramente al P. O. U. M. y a la J. C. I., acusándolos de organizaciones contrarrevolucionarias al servicio del fascismo y de haber dado lugar con sus campañas insidiosas en su Prensa al "putch" de Cataluña. Recuerda que estas organizaciones al servicio del fascismo siguen alentando a los que promovieron los sucesos, y dice a este respecto: "Esos son los que nos acusan de pequeños burgueses y de haber perdido nuestro carácter revolucionario a partir de la Conferencia de Valencia; a esto tenemos que decir que si revolución es promover sucesos como los de Barcelona, poner obstáculos al Gobierno del Frente Popular en los momentos en que es más necesaria la unión de todos, nosotros no somos revolucionarios de esa revolución."

"Nosotros—dice—estamos al lado de nuestra Comisión Ejecutiva y de acuerdo con la línea política surgida en la gloriosa Conferencia de Valencia, y condenamos enérgicamente a todos aquellos que por medio de campañas tendenciosas incitan al asesinato de nuestros dirigentes; pero, a pesar de esto, nosotros seguiremos por el camino que nos hemos trazado y buscaremos por todos los medios la alianza de todas las juventudes para ganar la guerra."

Termina hablando del aspecto internacional de la unidad juvenil, y dice: "Vemos con agrado el hecho de que nuestra Comisión Ejecutiva y el Comité Nacional hayan acordado solicitar el ingreso en la Internacional Juvenil Socialista, aunque guardamos nuestra más profunda simpatía a

ella no tenemos nada que hacer. Sin embargo, dentro de la I. J. S., tenemos que crear este ambiente de unidad, cosa que nos será fácil, ya que la unificación de la J. S. y la J. C. en España ha de ser el gran paso que señale a las Juventudes del mundo la necesidad de la unión y los beneficios que de ella se derivan."

### Extracto del informe del camarada Alonso, Secretario sindical de la Federación provincial

Comienza hablando de la gran importancia que tiene el campo en la vida del país. Dice que el problema campesino ha preocupado siempre de una manera general, y en particular, en lo que se refiere a la provincia de Madrid, a la J. S. U., la cual ha procurado, por medio de su Comité provincial, el facilitar a los campesinos de la provincia los conocimientos útiles para la producción y para que ésta esté en razón directa a los esfuerzos realizados. Dice que hay que dar al campesino todas las facilidades y medios para que la tierra que cultive dé el máximo rendimiento, y añade: "Hay que dejar al campesino en libertad para cultivar las tierras en la forma que estime más conveniente y que esté más en consonancia con sus aptitudes y conocimientos, pues así evitaremos los conflictos que, con motivo de la colectivización (forzosa en muchos casos), ha dado lugar a crear una gran confusión entre los campesinos, pues



la Internacional Juvenil Comunista, pero ocurre que en el seno de ésta están de acuerdo en lo referente a unidad, y, por lo tanto, en

la poca comprensión del problema del colectivismo y el desconocimiento absoluto del procedimiento para llevarlo a la

práctica ha ocasionado el confusiónismo en el campo."

Continúa hablando del campo y dice: "Por parte de ciertos elementos se nos ha llamado contrarrevolucionarios, porque dicen que somos enemigos de la colectividad. A esto contestamos que no somos enemigos del cultivo en colectividad, que no somos enemigos de la colectividad; de lo que sí somos enemigos es de que se vaya a esto obligatoriamente y de una forma arbitraria, pues de esta forma no se consigue nada más que crear disgustos y buscarse enemigos entre los campesinos, que no ven en estos métodos los resultados que se les prometió. Nosotros no somos enemigos de la colectivización. Nosotros la queremos, pero la queremos cuando a ella se vaya de común acuerdo, voluntariamente, porque se vea en ella, de una forma clara, los resultados que va a producir. Ir a ella de otra forma es sólo entorpecer la labor del campo, ocasionar trastornos y crear un mal ambiente en el campesino, dándose casos en que por culpa de no haber sabido atender el problema de la tierra en la forma que se debe, los campesinos de algunos pueblos, cuando los fascistas se han acercado al pueblo, se han quedado en ellos. ¿Por qué? Pues porque no se ha sabido enfocar debidamente el problema. Nosotros creemos que el campesino, mientras no tenga los conocimientos necesarios, debe cultivar la tierra a su gusto, pues de esa forma se le facilita una libertad que hará que el trabajo en estas condiciones sea más eficaz. Ahora bien, hay que procurar capacitar al campesino, que no ignore las cosas más precisas, y una vez que haya elevado su nivel cultural se podrán intentar esos ensayos que tan mal resultado están dando ahora."

Por último, recuerda la proximidad de la recogida de la cosecha, y dice que hay que activar la recolección, trabajando lo que sea necesario, para evitar que se pueda perder.

La Comarcal de Alcalá de Henares dice

"En cuanto a la labor de propaganda, hay que hacer notar que se vienen organizando, con perfecta regularidad, actos de propaganda todos los domin-

**Copiamos de la Prensa el siguiente Decreto, que por su importancia todos nuestros militantes tienen la obligación de vigilar por el cumplimiento total del mismo:**

**Valencia 7.—Un Decreto firmado ayer, del Ministerio de Agricultura, dice así en sus disposiciones:**

**"Artículo 1.º** Se autoriza al Ministerio de Agricultura para intervenir la cosecha de trigo del año en curso e incautarse, previo pago, de cualquier partida de cereal que exista en el territorio de la República. Cuando proceda la incautación, serán reservadas las cantidades necesarias para la siembra y consumo familiar o colectivo de las personas naturales o jurídicas poseedoras del cereal.

**Art. 2.º** Al objeto de aforar con la mayor exactitud posible la cosecha que se intervenga, según lo establecido anteriormente, los alcaldes de todos los Ayuntamientos en los que se cultive el expresado cereal vienen obligados, como presidentes de los Comités Agrícolas locales respectivos, a enviar a la Jefatura de la Sección Agronómica correspondiente, y desde el comienzo de la recolección a su término, un parte o estado decenal, en el cual figure la cantidad del grano recolectado por los vecinos o entidades agrícolas que posean tierras de pan candeal en el Municipio, con expresión nominal de su poseedor y lugar en donde quede recogido el cereal cosechado.

La omisión de este servicio por parte de la autoridad municipal será motivo de proceso, por considerarlo como un acto de desafección al régimen, que alcanzará al tenedor del trigo cuando se pruebe que la ocultación fué deliberada, procediendo, además, en este caso, el decomiso de la partida no declarada, que quedará a beneficio de las necesidades de la asistencia social.

**Art. 3.º** Los jefes de las Secciones Agronómicas provinciales tomarán las medidas oportunas para lograr el más exacto cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 2.º, procurando establecer, con los funcionarios y auxiliares precisos, una recta inspección sobre las zonas cerealistas de su provincia, que asegure la regularidad y necesidad de este importante servicio de estadística.

**Art. 4.º** El comercio de trigo ha de realizarse en todo el territorio nacional por medio de autorizaciones de compra, expedidas por la Sección Agronómica provincial donde radiquen los organismos adquirentes y revalidadas en la Sección o Secciones Agronómicas provinciales donde hayan de efectuarse las adquisiciones de la mercancía. Se exceptúan las adquisiciones de trigo con destino a las regiones autónomas de Cataluña y Euzkadi, que han de ser autorizadas directamente por el Ministerio de Agricultura. La circulación del trigo objeto de compraventa se realizará mediante guías, expedidas por el Servicio Agronómico provincial, según reglamentación adecuada. No se podrá facturar por ferrocarril ni embarcar partida alguna de trigo que no lleve la guía correspondiente. La falta de este requisito se sancionará con el decomiso de la mercancía.

**Art. 5.º** Las autorizaciones de compra y las guías de circulación serán otorgadas a los organismos oficiales que tengan a su cargo los servicios de abastecimiento en los Consejos municipales y a las Delegaciones debidamente autorizadas de los Comités de fábricas de harina y molinos en normal funcionamiento. Las concesiones de carácter excepcional a elementos diferentes a los que se citan serán otorgadas directamente por el Ministerio de Agricultura, teniendo en cuenta los rendimientos y las calidades del grano, dependiente de la variedad y del proceso vegetativo.

**Art. 7.º** Los Consejos provinciales y los locales no podrán establecer por su iniciativa ningún género de exacción ni traba sobre el comercio y circulación del trigo y sus harinas, cuya regulación de mercado corresponde enteramente al Ministerio de Agricultura.

**Art. 8.º** Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a la letra y al espíritu de este Decreto, de cuyo contenido se dará cuenta oportuna a las Cortes."

gos en todos los pueblos de la comarca, actos de propaganda en los que se desarrolla tanto la labor de agitación y propaganda política, que se llevan a cabo con extraordinario éxito, como la labor cultural y sanitaria (charlas de instrucción sanitaria e higiene y propaganda de medios defensivos de toda clase de epidemias) y la labor social de instrucción y de educación de la población civil para su defensa contra las agresiones enemigas (propaganda de la defensa antiaérea y antigás).

En estos actos de propaganda toman parte los compañeros de la Comarcal de Alcalá de Henares desplazándose a los pueblos para llevar a cabo su labor, que vienen realizando formidablemente y con el mayor entusiasmo, así como para lograr una mayor unión entre las secciones y la Comarcal. Unión perfecta, como lo demuestra el auge tomado por la J. S. U. en todos los pueblos, desde que viene actuando el Comité actual.

La labor cultural hecha organizando, venciendo toda clase de obstáculos, con verdadero afán por parte de este Comité, y así ha creado una Biblioteca que pronto habrá dado sus frutos y que viene a cubrir las necesidades culturales y las ansias de saber del pueblo. Es además labor que estaba abandonada por el anterior Comité, y urgía, por lo tanto, resolver, por tratarse de un problema de sumo interés, como lo es el de la cultura de los jóvenes, que han de labrar el porvenir de España.

Uno de los mayores contingentes de militantes lo da el número de combatientes que defienden la idea y la libertad desde los primeros momentos de la guerra en los diversos frentes. El resto de los jóvenes unificados (stajanovistas, Brigadas de fortificación, Brigadas de material de guerra y talleres de forja) realizan en la retaguardia una verdadera labor en pro de la victoria con un inigualable rendimiento.

Es bien palpable el hecho de que en la J. S. U. de Alcalá no existe un solo joven unificado ocioso: tienen el pensamiento puesto en la victoria, yendo a ella por el camino del trabajo y de la disciplina, siguiendo por él con valor, con entusiasmo, con fe en el triunfo de las libertades del pueblo y de la nueva generación."

# EDUCACION PREMILITAR DE LA JUVENTUD



Laín, Director de la Escuela de Comisario y miembro de la Ejecutiva.

Sin embargo, no hay que tomar el movimiento de educación premilitar de los muchachos y de las muchachas de Madrid, no hay que tomar **!!Alerta!!** como un patrón rígido, sobre el cual haya que cortar su traducción a las distintas poblaciones y comarcas de la zona leal. Hacer esto significaría probablemente anquilosar el movimiento desde su comienzo, quitarle las posibilidades de una expansión total. Hay que tener en cuenta que **!!Alerta!!** es un productor específico de las condiciones en que se desenvuelven, es una consecuencia de que Madrid se encuentre asaltado de cerca por las tropas fascistas. Pero no toda la zona leal se encuentra en estas condiciones, afortunadamente. En nuestra retaguardia hay ciudades y campos, regiones de muy diversas características. A esta variedad natural, modificada en un sentido u otro por las condiciones mismas de la lucha, debemos nosotros atemperarnos para obtener el resultado apetecido de movilizar la juventud española para la guerra, de una manera activa.

En todos los lugares donde haya jóvenes obreros, campesinos, empleados, estudiantes; en todos los lugares de concentración juvenil, debe surgir el movimiento organizado de educación premilitar, con animadores surgidos de nuestras organizaciones de jóvenes; pero procurando en todo momento que sean ellos, los mismos muchachos que hasta ahora no pensaron más que en las herramientas de trabajo o en sus libros de estudio, que vivían una vida de horizontes muy limitados, los que cojan las riendas del movimiento de educación premilitar, vivificándolo con su aportación de savia nueva, con sus entusiasmos despertados al calor de un ideal de libertad, con sus entusiasmos despertados por la sentida necesidad de acabar con una guerra sangrienta que empobrece nuestro país y lo coloca a merced del capitalismo extranjero.

Otro error del que tenemos que huir es el plantear la cuestión de la educación de la juventud de una manera aislada, sin la estrecha ligazón que deben tener con todos los problemas de la guerra que afectan a los jóvenes, como tales jóvenes. Las escuelas de educación premilitar creadas en todos los pueblos, en todas las barriadas, en las fábricas, en las grandes oficinas, en los centros de estudiantes, deben ligar de estrecha manera su labor con una preparación cultural de los jóvenes con las escuelas elementales en los campos para acabar con el analfabetismo, con los centros culturales en los lugares de trabajo de las fábricas, destinados a elevar la capacidad técnica de los jóvenes trabajadores del campo y de la

industria. Debe estar ligado el movimiento premilitar de la juventud con las brigadas de choque del campo y de la industria que, con su trabajo abnegado, elevan el ritmo de la producción puesta al servicio de la guerra.



Segis Alvarez, sucesor de nuestro inolvidable Medrano en la Secretaría de Organización.

El movimiento de educación premilitar de la juventud debe estar ligado a todos estos problemas que la guerra plantea a nuestra joven generación, porque no es posible concebir que con enseñarle a un muchacho el manejo del fusil y a marcar el paso en forma marcial, hayamos puesto en juego todas sus energías, hayamos encauzado el caudal de esfuerzos que late en el corazón de nuestros jóvenes. El movimiento de educación premilitar de la juventud debe estar ligado al resto de los problemas culturales y económicos de nuestra joven generación en los momentos actuales, porque la educación, ahora y siempre, ha de tener un carácter totalitario; porque la educación, ahora y siempre, ha de tender a despertar el espíritu de los jóvenes en todos los aspectos de la vida. A poner en tensión toda su capacidad, todas sus energías en beneficio de la causa común, hoy polarizada en derredor de la consigna máxima: **GANAR LA GUERRA.**

\*\*\*

Para conseguir todo esto, la Juventud Socialista Unificada debe abrir los brazos a todos los jóvenes del campo, terminando ya con esa política de exigir a los jóvenes esta o la otra condición para ingresar en nuestras filas. Todo el que trabaja en el campo, en las brigadas de choque; todo el que trabaja en otras actividades por la defensa del país, tiene ya méritos suficientes para ingresar en la Juventud Socialista Unificada, porque el trabajo y la lucha son los únicos títulos que debemos exigir. Poner otra clase de obstáculos es no haber comprendido la necesidad que nosotros tenemos de ganar a estas capas de la juventud, de la unión que debemos tener para ganar la guerra a nuestros enemigos. El trabajo y la lucha son un honor y un mérito que dan derecho a los jóvenes a que les sean abiertas las puertas de nuestra Juventud Socialista Unificada.

\*\*\*

Es preciso que nosotros marquemos tareas concretas en relación con la colaboración de los intelectuales y de la juventud. Hoy la tarea fundamental que podemos y debemos realizar en conjunto es la creación de esta industria de guerra. Nosotros vamos a dar — como decía el compañero Melchor — estos



Serrano Poncela, Comisario y Secretario de Propaganda de la Comisión Ejecutiva.



Claudio, Director del periódico "La Hora", órgano nacional de nuestra organización, y miembro de la Ejecutiva.

amigos de la juventud, bien preparados técnicamente; vamos a dar las brigadas de choque de la juventud en las fábricas y en el campo para que puedan desarrollar de una forma intensiva sus iniciativas; les vamos a dar también nuestros esfuerzos para liquidar esos Comités, esos obstáculos que se oponen a una organización disciplinada y seria de la industria. No solamente esto. Tenemos que dar también los mejores hombres de nuestra juventud para que a su lado se forjen las nue-

vas generaciones técnicas y científicas que les ayuden en su trabajo y que mañana sean sus herederos.

Nosotros tenemos que sacar de los frentes, de los batallones, a muchos jóvenes que hoy están de simples milicianos, y que, sin embargo, por su preparación técnica y cultural, si no suficiente, por lo menos tienen la base para poder, con una ayuda seria, desarrollarse en muy poco tiempo y constituir buenos técnicos y buenos científicos para el desarrollo de nuestra industria.

Entonces es preciso que este intercambio que hoy se inicia para realizar esas tareas no se rompa. Es preciso una colaboración estrecha. Es preciso que nosotros les planteemos a los jóvenes que están en los puestos de responsabilidad técnica o científica del país las iniciativas de la juventud frente a todos los problemas nacionales. Es preciso que ellos nos planteen a nosotros sistemáticamente, a toda la juventud, su opinión frente a la situación, su opinión frente a los problemas de la guerra, frente a los problemas de la reconstrucción de España.

## Conferencia Nacional de Juventudes

Santiago Carrillo dijo en la conferencia nacional de Valencia:

A lo largo del informe que yo he hecho, vosotros habréis visto algo totalmente claro. Que cuando yo afirmaba al principio que la juventud de la juventud comunista y socialista había creado una nueva Federación y que esa nueva Federa-

ción era ya la Federación de la generación heroica y culta que se está desarrollando en nuestro país, yo decía una realidad. Habréis visto que yo no he tenido palabras de crítica para nadie que no las mereciera. Habréis visto que yo he empleado un lenguaje, no el antiguo lenguaje sectario de nuestras juventudes, sino el lenguaje que ha de hablarse hoy a todos los jóvenes que luchan por la independencia de nuestro país. Nuestra Federación es ya, cada día más, la Federación amplia de toda la juventud española, porque nuestra generación, cuando ya habla de la unidad a los camaradas republicanos, libertarios, camaradas sin tendencia, a toda la juventud española, lo hace de una manera sincera y cordial.

Nosotros queremos la unidad. La queremos con los jóvenes republicanos, con los jóvenes anarquistas, con los jóvenes católicos que luchan por la libertad. La queremos con toda la juventud, pero no la



Cazorla, miembro de la Comisión Ejecutiva y el más querido de la juventud madrileña por su labor de saneamiento durante su estancia en la Consejería de Orden público.

queremos ni sobre las bases del fascismo, ni sobre las bases del comunismo. ¿Por qué? Porque sabemos que esta juventud no es todavía marxista, no es todavía comunista, y que sería un error pretender de ella que declarara que es marxista o que es comunista. No, compañeros; lo primero que hemos de hacer es luchar por la democracia y contra el fascismo, que en eso todos, absolutamente todos, estamos unidos. La segunda base común es la lucha por la independencia de la Patria contra la invasión extranjera. En esta parte todos también estamos unidos.

La tercera parte es la lucha por la defensa de la Revolución, por la defensa del progreso, por la defensa de la libertad universal, que está gravemente amenazada por el fascismo destructor.

Sobre estas bases, nosotros queremos la unidad con vosotros. Cuando hoy decimos que luchamos por la República democrática, lo decimos de una manera sincera. Cuando hoy decimos que luchamos, incluso después del triunfo, por la República democrática y parlamentaria, lo decimos también de una manera sincera. Nosotros sabemos que en España no se puede hacer otra cosa, mientras las circunstancias internacionales no varíen. Nosotros os llamamos en este Congreso a esa unidad. Por eso nosotros declaramos desde ahora, no porque pensemos absorbidos, de ninguna manera; no queremos absorber a ninguna juventud; nosotros condenamos el que algunas de nuestras juventudes hayan planteado a la juventud republicana la cuestión del ingreso en masa.

Nosotros no queremos el ingreso

en masa. Nosotros queremos la unidad sincera, la unidad real, la unidad sentada sobre bases de coincidencia absoluta, porque nosotros sabemos que, en las circunstancias de nuestro país, la unidad es absolutamente imprescindible, la unidad es absolutamente necesaria, la unidad de la organización única de la juventud es una necesidad que no puede demorarse por mucho más tiempo. Desde ahora, todos nuestros camaradas tienen que emplearse de una manera sincera en la lucha por la organización única de lucha, por la gran Federación de la juventud popular de nuestro país, que debe ser el mejor instrumento en manos del Gobierno del Frente Popular para lanzar a la nueva generación española contra los enemigos de la República.

Nosotros vamos por la alianza nacional de la juventud en sus diversas formas orgánicas y de trabajo, en su forma en la vanguardia y en el frente, en su forma de trabajo de choque en la industria.



Cabello, otro miembro de nuestra gran Comisión Ejecutiva nacional.



Carrillo, Director general de Propaganda y miembro de la Comisión Ejecutiva.

# NUESTRO TRABAJO FEMENINO

Las mujeres de la provincia han asistido a nuestra Conferencia de muchachas. Todas, o casi todas, pertenecen a la J. S. U. Sólo tenemos conocimiento de que haya asistido una que tenga ideas católicas. Por lo ocurrido con motivo de este hecho es preciso que se diga qué deseo se perseguía al convocarla y cuál es nuestro trabajo a realizar después de ella.

Precisamente en la Conferencia de la J. S. U., celebrada en Valencia el pasado mes de enero, una de las premisas sentadas fué la siguiente: Para ganar la guerra, se dijo, se precisa la alianza de toda la juventud. Es decir, que para lograr ver realizado este deseo, aspiración de todos los españoles y de toda aquella persona que se llama y que sea antifascista, se precisa la unión de todos los jóvenes: socialistas unificados, republicanos, sindicalistas, libertarios, católicos y sin partido. ¿Fin que se persigue? Aunar todos los esfuerzos juveniles para, juntos, y una vez encauzadas todas las energías jóvenes, desarrollar el trabajo necesario para ganar rápidamente la guerra.

¿Es que los sucesos que tienen por escenario nuestra patria no son comunes a todos los españoles? Hemos de tener siempre presente que la guerra, que empezó siendo civil, se ha transformado en la más heroica lucha por nuestra independencia. La Historia de nuestra Península no tiene en sus anales hechos tan bárbaros, tan crueles como se están sucediendo en esta guerra y por parte de las criminales naciones invasoras.

Pongamos por ejemplo Bilbao: ¿Acaso no fueron sacrificadas centenares de personas oyendo misa y al lado de los sacerdotes que oficiaban? ¿Es que estas personas eran de las llamadas rojas? La mayoría, me atrevo a decir la totalidad, eran católicas y nada más que católicas; no pertenecían a la J. S. U. ni a otras juventudes; eran simples creyentes en Dios, y tengo la seguridad de que en sus oraciones pedían, a este mismo Dios, que acabase con los males que aquejan a España por culpa de esos otros, que también se llaman católicos, y que su única y exclusiva devoción consiste en idolatrar al oro y a otro Dios que ellos adoran y que le representan en su mente con un látigo en la mano.

No olvidemos, camaradas de la provincia, que nuestros enemigos no miraron que eran católicos y sólo les castigaron por estar al lado del Gobierno legítimo de la República; por luchar contra los bárbaros invasores; por hacer de España una nación culta donde se rinda culto a la verdad, donde exista la aristocracia del saber—que es la única que reconocemos—y donde la única dinastía reinante sea la paz.

Por ello nuestras muchachas, al solicitar el ingreso una joven católica en nuestra juventud, o simplemente al querer convivir con vosotras en los Hogares de la Mujer, han de olvidar todas esas cosas y pensar que es una antifascista más, una mujer más que quiere

ser libre, una mujer más que desea emanciparse totalmente.

Muchachas de la provincia: Si nosotros decimos que hemos de acatar las órdenes de los organismos superiores, porque de este modo esgrimiremos un arma más contra el enemigo, no vamos a ser las que pongamos reparos al cumplir con nuestro deber.

Tenemos que realizar grandes trabajos: el primero ha de ser cumplir todas aquellas conclusiones aprobadas en nuestra Conferencia Nacional. Nada mejor para

que son un obstáculo para nuestra marcha hacia la conquista de un porvenir feliz, habremos logrado un triunfo sobre nosotras mismas y habremos logrado desterrar para siempre las absurdas ridiculeces que nos dejó una sociedad podrida y llena de injusticia social que cultivó en nosotras estos prejuicios como una flor, con esmero y cuidado, pues sabía que mientras esto existiese en nosotras no lograríamos emanciparnos nunca de la tiranía a que estábamos sometidas.



RUSIA.—Una obrera campesina de un "koljos" del Cáucaso del Norte.

ello que hacer en nuestras Secciones Comités con responsabilidad que así lo hagan; va en ello nuestra libertad, que todos, absolutamente todos tenemos el deber de defender.

...

Para que las mujeres lleguemos a alcanzar en todos los momentos y cuestiones de la vida el nivel que nos corresponde, se hace preciso que dejemos a un lado todos aquellos prejuicios que han hecho que hasta hoy la mujer no haya sentido el deseo de ser libre, puesto que los prejuicios de que la sociedad había sabido saturar a la mujer la habían hecho temer a la libertad como una cosa perjudicial para su reputación de mujer honesta y honrada. Si logramos que estos prejuicios vayan desapareciendo, si logramos dejarlos a un lado por comprender

Un prejuicio que nos hace un gran daño es el retraimiento a compartir con nuestros camaradas toda clase de trabajos. Así nunca podremos ocupar el puesto que nos corresponde. Así nunca podremos comprender las cosas exactamente. Necesitamos conocerlas también desde el punto de vista que nuestros compañeros las aprecian, y esto se consigue cooperando en sus tareas.

Se trata de organizar en cada pueblo clases de cultura para que los jóvenes campesinos puedan disfrutar mañana de todos los conocimientos que tan precisos son para desarrollarse en la vida social. Hay que acabar para siempre con el concepto falso y burgués de que la mujer debe educarse alejada del hombre, puesto que la diferencia de sexo puede encerrar un peligro al hallarse juntos. Nosotras, las jóvenes, de-

bemos ir comprendiendo que nuestras relaciones con los camaradas de nuestra organización y con todas las organizaciones no pueden reportarnos sino beneficios. A través del trato con nuestros jóvenes de la organización iremos comprendiendo mejor los problemas que a todos nos afectan iremos aprendiendo también a darles solución. Adquiriremos, poco a poco, la educación política que necesitamos para obrar en todo momento como militantes de la organización juvenil que ha sabido siempre estar a la altura de las circunstancias.

A través también de las necesarias relaciones que impone la realización de un trabajo común, hombres y mujeres se irá también aprendiendo por parte de unos y de otros que es posible entre hombres y mujeres un trato, unas relaciones diferentes a las corrientes que se derivan de tener distinto sexo.

La mujer es la compañera del hombre y, por lo tanto, debe ser su camarada más firme, más voluntariosa, más decidida; debe ser la que en cualquier ocasión esté pronta a comprender las necesidades y a solucionarlas, dando cuanto es y cuanto vale para ayudar con su esfuerzo a defender los derechos por los cuales se sacrifican sus camaradas, que también son los suyos.

Por todo esto, la mujer debe compartir el trabajo con los demás camaradas; por esto es preciso que no debe temer la crítica de aquellas otras mujeres que no saben romper con aquellas trabas legadas por la sociedad capitalista. Aquellas otras mujeres que no saben cumplir con su deber, que no es otro que ligarse estrechamente al trabajo del hombre, que no le da y de esta manera ayudan. Con aquellas otras mujeres que justifican en sus críticas su falta de actividad o disposición para el trabajo en unos casos y en otros su tendencia mal intencionada, perversa en sus relaciones con el hombre. Con aquellas que no pueden comprender que puede haber mujeres que al tratarse con sus compañeros de organización pongan malicia alguna en sus actos y pensamientos. De aquellas otras mujeres que si critican porque no las enseñaron otra cosa y no sólo debe mirárselas con simpatía, sino que se debe procurar que en ellas también despierte el deseo de ser libres para que puedan llegar a ser lo que todas las mujeres como ellas deben de ser. Mujeres, y además con libertad e independencia propia.

Es preciso que lleguemos a ser tirnos compañeras de los hombres y no esclavas. Si así lo hacemos con nuestro estudio y trabajo, nuestros camaradas nos admirarán y tratarán como camaradas que han aprendido a serlo, como a mujeres que a través de sus experiencias han conseguido superar con lo viejo, con lo que impedía caminar de prisa hacia una sociedad más justa, más humana y más pura, que es por la que luchamos.

Rivadeneira, C. O.—Madrid

UNA TAREA DEL MOMENTO: CREACION DEL HOGAR DE LA MUCHACHA